

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
De mes 3 pesetas

PROVINCIALES

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCION

Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCIONALES

Unión, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: a 20 céntimos de peseta

ADMINISTRACION

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

EL

TREN EN MARCHA

El tren acababa de salir de la estación del Norte. Aún se veía, desde el andén, la nube de humo que coronaba su negra masa, y que poco a poco se iba difuminando y confundiendo con las primeras sombras del anochecer.

Hacia frío; empezaba Octubre, el mes de los muertos; el tren cruzaba como un relámpago por entre los árboles, sin hojas ya, de la Florida y de la Casa de Campo, y proyectando rápidamente a ambos lados de la vía las luces de los vagones, pasaba como un fantasma iluminando un instante aquellos troncos desnudos, que mirados desde el tren, parecían describir fantásticas curvas.

En un departamento de primera viajaba un matrimonio tan feliz, que apenas si se habían dado cuenta, marido y mujer, de que estaban casados. Sete días hacía todo lo más, que la iglesia y la ley civil les preguntaron si se querían hasta la muerte, y los dos jóvenes dudaban aún de haberse hecho este juramento fuera de las intimidades de su cuarto.

—Mira, no estás tan cerca de la ventanilla, vas a tener frío, ponte aquí, mejor será que desdoble la manta de viaje... ¿Has visto qué cara tan compungida la de mi tía? nos quiere mucho, ¡qué buena señora, me tiene dados más sopapos de chiquillo!... ¡Ajaja! Rosario, qué bien estamos solos; yo quisiera que estuvésemos siempre solos, esperarte, hemos salido a las seis y media en punto, si no hay retraso, a cosa de las once, ó antes, en Avila a comer. ¡Qué tal de apetito! esta mañana me has dado un disgusto en el almuerzo, no comes nada, pareces un pajarillo... nada, pues comígo me te vale; ó como ó rehímos sermón; te advierto que yo cuando me enfado...

—¿Cuánto corre el tren!
—Toma, como que es su oficio; anda, anda, ¡y el mío que va a ser perseguir criminales! Me hace una gracia esto de ser juez y habernos casado... Vaya una señora jueza que estás tú hecha... ¡Pero por qué no pones los pies en el calorífero!

—¿Pero tonto, si no hace frío!
—¿Conque no hace frío! Bueno, luego te constiparás, y luego... Oye, no creas que Salamanca es un París, ni mucho menos, es un pueblo antiguo, feo, antes había allí una Universidad célebre, pero yo creo que si a ti no te gustara Salamanca, ¿Caramba, señorita, no habérase casado! ¿lo oye usted? ¡y qué guapa estás con ese abrigo de viaje, y el tonto de tu primo que te miraba así, con unos ojitos... vaya el mequetrefe... ¡pero caramba si estás guapa!

—¿Hombre, yo creí que un juez no sería tan zalameño! Por supuesto que no lo tendrás que meter en las riñas ni esas cosas; tampoco te dejaría yo. No, me hace mucha gracia esto de que seas juez, porque a lo mejor vas detrás de un criminal, y se vuelve... ¡como son tan brutos! Mira, prométeme que...

—Lo que yo te prometo... lo que yo te prometo es que... ¡pero son tantas cosas! Todavía me acuerdo cuando, ya hace fecha, bueno, qué había yo de pensar en que por fin nos casáramos ¡te acuerdas? y algunas noches, no creas, me pasaba yo durmiendo; ¡pero me querrá Rosario tanto como yo la quiero! Unas veces que sí, otras que no, y entonces no podía dormir ¡qué había de dormir! El caso es que me levantaba ronco.

—¡Calla! gritabas.
—No, señor! rugía. Ea, si, puedes reírte todo lo que quieras. ¡Como tú no has pasado noches sin dormir!... ¡Bah! ¿Tú qué sabes?... ¡pero qué prisa lleva este tren!

—Qué, ¿te incomoda el movimiento del coche? La verdad es que sólo en España suceden estas cosas; ya podían tener mejor servicio. ¡Es que te sientes mala de verdad? A ver, estás un poco pálida; ¡sí, debes tener frío!... la templanza entre las mas; ¡qué bonita es! ¡Ah, y es mi! ¡Si señora, mi! Me dan ganas de ponerte a gritar: ¡Esta mano es mía! ¡Señores viajeros, esta mano tan... la besará, es mía!

—¡Calla, loco.
—¿Qué ruido tan agradable hace el tren!... Mira, fíjate primero se oye una voz de bajo profundo que dice: *te quiero mucho, te quiero mucho, te quiero mucho*, y luego otra más delgadita que contesta... a ver si sabes lo que contesta.

—No es verdad, no es verdad, no es verdad.
—Calla, ó te mato. Fíjate bien: a la una, a las dos... dice: *te quiero mucho*, bueno; y yo a...
—Fíjate a ti, y yo a ti.

—Eso, eso, No; habiendo seriamente, lo dice. ¡Vaya si lo dice! Pero el tren se va parando. ¿Qué estación será esta? ¡Habremos llegado ya a Avila? No. ¿El Escorial? Tampoco. ¿Villalba?... ¡Bah! ¿Qué nos importa? ¿Quieres algo? Agua, pastiles, la luna, las estrellas... Pide, hijita, que estás casada con un juez.

—¿Hay luna?
—¡Cál! si está más oscuro. Vaya, ya nos ponemos otra vez en marcha. ¡Mira tú que tener que ir a parar a la fonda en Salamanca, yo que contaba con que tendríamos ya preparada nuestra casa! Nuestra casa, un gabinete muy mono, para ti; un despacho muy serio, para mí; una alcoba para algún pariente que venga a pasar una temporada... no, para tu mamá, que vendrá cuando... ¡Ya lo creo que vendrá, no te rías ó me enfado!... ¡un chico más gordifón! ¡Tú crees que se pasará los días llorando que te llora? Mentira, ya le diré yo, como me venga con lloriqueos: ¡Caballero, usted... ¡pero hombre, si no le podré mirar sin reírme! Tendrá una carita, vamos, ¡y si se que me le voy a comer a besos! Bueno, ya estás con esa cara tan seria que da miedo el mirarte; pues sí, me le comeré a besos,

y si te descuidas a ti también. Rosario, ¿no es verdad que somos muy felices?
—Yo sí, yo sí.

—Ves, los confusos grupos de árboles van pasando, el tren vuela y apenas si en la oscuridad de la noche pueden distinguirse esas masas de sombras que corren en dirección contraria a nosotros; ¡qué hermoso es esto, nadie espía nuestra felicidad, y volamos! ¡Pasará así la vida, dejando detrás las sombras, siempre adelante!... saber que nos queremos, que nuestra felicidad no tendrá límite... se han quedado detrás las dudas y los recelos como esas sombras... ¡nuestro cariño, nuestra juventud, nuestra vida, siempre adelante! Rosario, yo creo que hay un Dios. Si pudiera decirte todo mi cariño... no bajas los ojos, déjame que lea tu pensamiento entero... sé que me quieres... ¡soy tan feliz! ¡Recuerdo tantas cosas, me parece la vida tan hermosa!... ¿no es verdad que este mundo no es tan malo? no estás tú contenta de vivir, no te parece la vida llena de dulzuras? Tú has sufrido, tú has llorado muchas veces, pero nuestro cariño ¿no nos compensa de lo todo?... Rosario, ¿no es esta la felicidad, no es la vida muy hermosa?

—¿Sí, si es muy hermosa la vida!
Y el tren corría, corría, dejando atrás pueblos, límites, espacios, cruzando a veces yermos terrenos y a veces sombríos pinares. La máquina arrojaba de cuando en cuando blancas nubes de humo, que se mecían en el aire y resaltaban en la oscuridad, y al fin se detenían flotando como una mortaja sobre las cimas de los dormidos árboles.

En la estación de Medina cambiaron de tren aquellos dos felices mortales. Para dirigirse a Salamanca.

Poco tiempo estuvo vacío el departamento que dejaron; les sucedió en el otro matrimonio, no tan rico como ellos de juventud, ni de ilusiones.

—He notado en ti todo el día una gran tristeza; ¿qué te sucede? ¿no estás contento de tu ascenso, ó te preocupan aún las calaveradas de nuestro hijo?
—No, no sabría explicarte lo que tengo, hemos luchado tanto! Cansancio, deseo de una tranquilidad absoluta, qué sé yo...

—¿Qué noche más oscura!
—Y qué fría!
—Pero ya en Zaragoza no tendrás que trabajar tanto. En la Audiencia... también estaremos en posición más desahogada; ¡si Ramón se portase con juicio, y no es que sea malo, pero le incitan sus compañeros!...

—No le defendas, desgraciadamente no necesita de nadie para ser como es; ¡qué vida más desastrosa le espera!
—No digas eso, por Dios!
—Temas que acierte, Luisa, y yo también lo temo; si me muriera qué desgraciado os haría a ti y a mi pobre Angelita.

—Bah, no pienses en cosas tristes! ¡Ramón se enmendará! ¡si es un muchacho todavía! ¿Por qué no te separas de esa ventanilla, donde debes tener frío? Oye, me dijo la señora del Gobernador, que al Ministro le han hablado muy bien de ti, y que él contestó que ya sabía que era persona de talento, y muy digno.

—No habías tú pensado escribir una obra de no sé qué asuntos de la carrera? ahora, cuando nos establezcamos definitivamente en Zaragoza, podías empezarla. ¡Pobre Angelita, qué triste se ha quedado en Salamanca! lo que es de ella no podemos tener noticia ninguna. Vole abandonarla sin más la casa; y cuánto te quiere.

—Pues también Ramón, dirás que le defiende, pero en el fondo tiene muy buen corazón. Que es un poco loco, que le hemos mimado mucho... no, pero cuando se pone a estudiar aprende, con hacer así, la lección.

Ya sabes lo que te dijo su catedrático de civil, que el muchacho si estudiara... bueno, lo malo es que no estudia, pero sujetándole un poco...
—Todas las madres sois lo mismo, Luisa. Pero qué desprecio va el tren.

—Si, tienes razón (y vuelta a quedarse pensativo) es que ya no tienes confianza en mí.
—¿Qué, qué decías! ¡Ah, no, Luisa, no es eso, es que, como tú sabes, algunos días me pongo insubrible; ¡qué quieres, temperamento, carácter, cansancio! Cuando recuerdo lo mucho que he trabajado en esta vida, que a mí pobre loco me parecía de joven una sucesión de felicidades... No soy orgulloso, y sin embargo, me encuentro preterido en mi carrera. Otros pasan, otros llegan, otros consiguen sin esfuerzo lo que yo ni a fuerza de trabajo y de constancia logro la posibilidad de alcanzar. Podía ser feliz en casa contigo y con Angelita, y un loco se ha empeñado en destruir la tranquilidad de nuestra casa. ¡He soñado para él, cuando era niño, tan altos destinos, y veo ahora tan negro su porvenir! nos, y veo ahora tan negro su porvenir!

—Pues como quieres que esté alegre y satisfecho... No, también se debe a mi carácter, no halló más que sombras por todos sitios; dirás que me he acostumbrado a ver en mi carrera siempre lo más infame de los corazones humanos... la codicia que roba y la brutal lujuria, el fango, la miseria; es cierto. No es esta la vida, es la vida que yo quiero, pero no es solamente el criminal el que mata, mata el desprecio, mata el olvido casual ó voluntario... mata también el cariño que un hijo desdén, los sacrificios que sus locuras imponen... Dime de todo corazón si tú eres feliz; ¿lo eres? Luisa.

—Si, soy feliz, aunque... lloro porque...
—No, no finjas lo que tu corazón no siente. Hay en la vida tan solo un placer por cada cien dolores. ¡La vida!... ¡qué hermosa si no se pasara de la juventud! ¡qué triste la vida para el que lucha sin alcanzar el premio, para el que ve que la ingratitud responde a su cariño! Sin ti, Angelita, ¿qué sería de mí?...

—Y nosotros, si tú no faltaras... Pero ya lo ves, río y lloro a un tiempo... ¡Dices unas cosas! ¡qué extraño carácter! Sombras, siempre sombras por todos lados. Ea, ánimo... ¡bueno estaría que un hombre como tú!... Si me haces reír con ese tono de desesperado: ¡Dios mío, qué triste es la vida!

Y el tren corría, corría, dejando atrás pueblos, límites, espacios. Su movimiento se cruzaba por entre las tinieblas de la noche. De cuando en cuando producía la máquina un extraño ruido parecido al de la intensa aspiración con que toma aliento un pecho cansado.

Estaba ya muy entrado el día cuando el tren llegó a Miranda. Apenas se apearon los dos viajeros, un empleado vino a poner en la portezuela del departamento el cartelillo «Abonado». Entonces, apoyándose en el brazo de un robusto criado, cruzó el andén un anciano, en cuyo rostro se veía ya impresa la huella de la muerte. Ninguno de los viajeros que, al cruzar por el andén le miraron compasivamente, le conocían. ¡Es natural... había sido tan célebre!... Su criado le subió al coche como a un niño, y le arregló uno de los asientos para que se tendiera en él. Después de cubrirle bien con la manta de viaje y de verle, al parecer, descansar cómodamente, le preguntó satisfecho de su obra:

—¿Cómo se encuentra usted, señor?
—Bien—le respondió el anciano,—y cerró los ojos.
Al cabo de algún tiempo el tren se puso en marcha.

El criado, sentado al lado de una de las ventanillas, dijo:
—«Esto si que es bonito, señor! aquí hay árboles, y montañas, y un río, y allá un castillo de la guerra carlista, y allá otro. Estos montes parecen de verdad y no los que hemos visto antes sin árboles ni nada. Ahora no querrá usted verlos, pero cuando volvamos de París, y le haya a usted curado ese médico francés, que no sé cómo se llama, ya los verá usted, si volvemos a pasar por aquí.

El anciano, con los ojos cerrados, dijo:
—Si, los verá.
—Por aquí será por donde andaban los carlistas. Mi padre me solía contar lo de la otra guerra, cuando usted, señor, era Ministro, y lo que hacían ustedes en Madrid. Mi padre sabía muchas cosas de antes; el pobre se murió hace cuatro años, señor; en mis brazos se murió, ¡como si lo estuviera ahora viendo! Cuatro haciendas tenía, y cargaron con ellas las hermanas; los hombres a trabajar por su lado y a ganarse la vida.

El anciano, sin mover apenas los labios, murmuró muy quedo:
—¡Mis hijos!
—Sus hijos de usted! esos si que viven bien allá en Madrid. ¡Qué casas, qué palacios, qué coches, anda, anda! Pues poco que me dijo el señorito Luis cuando salí para esos baños de Alhambra para cuida bien a mi padre! Si, señor, que le cuidaré, le responderé; ¡verdad, señor!

El anciano no contestó nada; su enfermedad, ante la cual la ciencia se confesaba impotente, no le preocupaba tanto como el desprecio de sus hijos, como el olvido de todos. Iba a París a consultarse con un doctor célebre, sin esperanza; dudaba de llegar con vida.

Su criado, en vista de que no obtenía respuesta, siguió contemplando el paisaje por la ventanilla, exclamando de vez en cuando: ¡qué pueblo! ¡qué campo! ¡qué bandada de palomas!
El tren pasó por Vitoria, llegó a Alsasua, empezó a descender por aquellas hermosísimas montañas de Guipúzcoa. La mañana era clara y templada; las acres emancipadas de la bajaba apresurada por estrechos cauces, el rayo de sol que iluminaba los hondos valles, todo era alegre é infundía deseos de vida.

En tanto el anciano pensaba: ¡me muero, hace tres días que estoy luchando con la muerte, la he sentido aproximarse a mi corazón! ¡Hijos, amistades, riquezas, fama, me muero!
El criado pensó: parece que el señor se queja, pero no tose, y volvió a contemplar aquel hermoso panorama.

El tren volaba precipitándose en los túneles, y volviendo con más bríos a la luz del día, y volaba como si el mar le atrajera, dejando detrás pueblos, límites, montañas. San Sebastián al fin; el mar estaba tranquilo como un lago; el tren se detuvo unos minutos en la estación y volvió a marchar.

Después de haber pasado de Irún, el anciano hizo de pronto un brusco movimiento, sus ojos parpadearon un instante, se quitó el sombrero, agitó el brazo como para apartar algo, y gritó con una voz de indefinible timbre:

Hijos... aire... vida, y cayó inerte.
El tren se detuvo. Había llegado a Hendaya.

José Roure.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 758,2 (Oreates) y 758,4 (Cúbeas). Temperatura máxima 11,4 (Alcalá); la mínima 0,0 (Segovia).
Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima 11,5 (Idem mínima 1,6.

Sra. Aramburo hermanos, Principes, 12.

7 de la mañana, 2,0.

12 " " 8,0.

5 " tarde 8,0.

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

San Francisco Javier.—Ea día de ayuno.

Sol: sale a las 7,9 y se pone a las 4,91.

POLÍTICOS

Los incidentes nuevos del debate político, habidos en la sesión de ayer tarde, eran anoches el motivo de todas las conversaciones en los círculos políticos, presidiendo animación extraordinaria.

La habilidad con que el Sr. León y Castillo, conociendo la actitud de algunos discrepantes de la mayoría, supo obligar a éstos para que definiesen su situación dentro del partido, ante la representación del país, esclareciendo sombras acitadas; el acierto con que el Sr. Moret ha sabido dar novedad a una discusión que necesariamente, por las condiciones en que se realiza, tiene que languidecer a trechos, y además la intención con que ha aludido a los republicanos por la cuestión del indulto, la manifestación de la única disidencia que existe en el partido liberal, por medio de un discurso del señor Gullón, y sobre todo el consumado tacto político del jefe del Gobierno, señor Sagasta, para explicar el verdadero aspecto de las benevolencias conservadoras y posibilistas, así como para anatematizar severamente los trabajos atentatorios a la disciplina del partido, son detalles interesantísimos que se estudiaban y comentaban anoche con toda la detención merecida por los hombres públicos y en las reuniones políticas de todas clases.

El talento sutil del Sr. Sagasta hace que cada momento de su intervención en las lides parlamentarias sea un nuevo triunfo para nuestro ilustre jefe, y por tanto, para nuestro partido.

Con qué claridad de conceptos! ¡Con qué sencillez persuasiva, que deben envidiar los retóricos, se dirige directamente a la esencia de las cuestiones y hace la luz sobre ellas!

Lo mismo la perfecta función de la regia prerrogativa al ser llamado el partido liberal a los consejos de la Corona, a la muerte del malogrado Monarca D. Alfonso XII, que la significación y trascendencia que puede tener el que se obtengan benevolencias no solicitadas, son cuestiones que aparecen por modo extraordinario esclarecidas en las elocuentes frases y en los enérgicos períodos de un discurso incidental.

Realmente la benevolencia de los conservadores existe, porque éstos la conceden espontáneamente y porque es patriótica, siendo comunes é idénticos sus intereses monárquicos, y otro tanto ocurre con la benevolencia de los republicanos posibilistas por la igualdad de su aspiración hacia la libertad; mas el Sr. Sagasta ha sabido hacer que se comprenda que no habiendo solicitado esas benevolencias, no se puede censurar al partido gobernante porque las disfruta, ni se pueden deducir las consecuencias que la pasión política de las oposiciones deducen.

Bien claramente expuso también el Sr. Cánovas no podía dar lo que no tenía en Noviembre de 1885, porque había perdido la confianza de la Corona con la muerte del Rey, y solamente, por tanto, el más libérrimo ejercicio de la prerrogativa regia, concedió la gobernación del Estado al partido liberal.

En cuanto a las disidencias de que el Sr. Gullón se hacía intérprete, nadie podría con más acierto, ni con más fina ironía, demostrar, como demostró el Sr. Sagasta, cuáles eran sus móviles verdaderos y la importancia que pueden tener, y lo que deben hacer los que no quieran pasar por el odioso papel de perturbadores de la disciplina de un partido serio.

Dirigidos cortés y hábilmente los reproches al Sr. Gullón, pueden ser aprovechados por aquellas personalidades que buscan divisiones, no por cuestiones levantadas de doctrina, sino por mezquinos descontentamientos particulares, siempre deleznales y fútiles ante los grandes intereses del país y de la monarquía.

En el Senado lo más importante fué que los Ministros de Hacienda y Ultramar se manifestaron contrarios a la supresión del impuesto transitorio sobre los azúcares en las Antillas.

El Sr. Puigcerver dió contestación cumplida a varias preguntas que insertamos en la sección de Parlamento.

La gestión financiera del señor Ministro de Hacienda no puede ser más acertada ni obtener éxitos más satisfactorios, tanto en lo que se refiere a la elevación de nuestro crédito público como al incremento en la recaudación de las rentas.

Con arreglo a los datos recibidos en el Ministerio de Hacienda, el aumento líquido de la recaudación en el pasado mes asciende a diez millones de pesetas.

Además figura como ingreso en el mes de Noviembre la cifra de 30 millones de pesetas, procedentes de los fondos que existían en la Caja de Redenciones y Enganches.

Hoy podemos completar la anterior noticia con estos detalles.
Son 39 las provincias en alza por 10.711.817 y 10 " " en baja por 718.753

Aumento... 9.993.064
obtenido en los principales títulos y rentas.

Las provincias que más han contribuido al aumento, son: Santander, Tarragona, Murcia, Burgos, Granada y Ciudad Real.

La recaudación central se ha elevado a... 43.906.599'92
Con relación a la de Noviembre de 1885, que fué de... 3.488.198

Resulta, pues, un aumento en la recaudación central de 40.418.401, que unido al de la recaudación provincial, arroja el alza total considerable de 50.411.465 pesetas.

El Consejo de Ministros verificado ayer bajo la presidencia de S. M. la Reina, no ha tenido importancia extraordinaria, habiéndose concretado al resumen hecho

por el jefe del Gabinete y al examen de la política exterior y de las cuestiones de interés palpitante.

Después se reunieron los Consejeros de la Corona en la Secretaría de Estado y allí cambiaron sus impresiones sobre el debate político, y se acordó que conteste el Sr. León y Castillo al discurso del señor Salmerón.

Hoy se reunirán las secciones del Senado, con objeto de elegir las comisiones para algunos proyectos de ley, entre ellos el de creación de una escuadra.

El Tribunal de actas graves del Congreso, se reunirá esta noche para la vista pública del acta de Vega Baja, y el sábado inmediato, a la misma hora, para la del distrito de Gracia.

En este último distrito lucharon los señores Bosch y Serraina y Brigadier don Francisco Borbón, ambos con el carácter de ministralistas.

Hoy terciará en el debate del Congreso el Sr. Salmerón, a quien contestará el señor Ministro de la Gobernación, siendo probable que no tenga tiempo para usar de la palabra en esta sesión el Sr. López Domínguez.

Muy en breve saldrá para el castillo de San Antonio de Coruña el General Merelo, a cumplir los dos meses de arresto que le ha impuesto el Consejo de guerra.

Por temor a nuevos desacuerdos, no se reunió ayer la minoría coalicionista.

El Sr. Castelar es esperado en Madrid el domingo próximo.

Ha comenzado a instruirse proceso por las declaraciones y votaciones habidas en las juntas de los republicanos en su círculo de la calle de Esparteros, como contrarias al espíritu y letra de la Constitución del Estado.

La comisión de actas se reunió ayer tarde, considerando necesaria la elección de dos individuos para las vacantes que han ocasionado los Sres. Puigcerver y Gómez Marín. Quizás hoy elija la Cámara los dos Diputados que han de completar aquella comisión para que sus acuerdos sean válidos.

Ayer se reunió en Zaragoza el Consejo del ferrocarril de Canfrán con objeto de oír a la comisión que llegó anteanoche de París y que está compuesta de los señores Larraz, García Gil y Gironza.

perfectamente impresionada, habiendo conseguido que al asunto se le diera el impulso que le faltaba, quedando altamente agradecidos las gestiones llevadas a cabo por nuestro Embajador, Sr. Albarreda.

Fuera del debate político y de sus incidencias, no hay novedades ni impresiones dignas de mención.

LOCALES

S. M. la Reina Regente visitó ayer tarde la Real fábrica de tapices.

Han sido agraciados con la gran cruz de Isabel la Católica D. Carlos Casas, don Joaquín Querol y D. Antonio Ambrosio Ecaín.

Ya ha sido publicada la sentencia dictada por la sección tercera de la Audiencia de esta corte en la causa seguida a consecuencia del crimen de Monteleón y muerte de la niña Consuelo Menéndez y Fernández.

El tribunal califica los hechos como constitutivos del delito de parricidio, considera autora de él a la madre de la niña, Segunda Fernández; estima que no concurren circunstancias modificativas de responsabilidad, y condena a la mencionada Segunda Fernández a la pena de reclusión perpetua, y absuelve a su marido, Damián Menéndez, por no resultar cargo alguno contra él.

Este fué puesto en libertad inmediatamente.

Han sido declarados cesantes por el Ayuntamiento de esta corte los cinco Tenientes visitantes de consumos, cuyas plazas se amortizan, resultando con esto una economía de 20.000 pesetas anuales.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha mandado expedir carta de sucesión en los títulos de Duque de Sueca y Duque de Chinchón y en las grandezas de España a ellos unidas, a favor de don Antonio Rispoli y Alvarez de Toledo, por fallecimiento de su abuela Doña Carlota Luisa de Godoy y Borbón.

SS. AA. la Infanta Doña Isabel, el Príncipe Luis Fernando de Baviera y el Duque de Montpensier, estuvieron ayer tarde cazando en la Casa de Campo.

También fueron a dicho Real sitio Su Majestad la Reina Doña Isabel y Sus Altezas la Infanta Doña Paz y la Duquesa de Montpensier.

A primeros de Enero darán principio las oposiciones a las plazas vacantes de Establecimientos Penales.

En el refugio de la Sociedad Protectora de los Niños hay una criatura de dos

años que fué llevada a la casa de socorro del distrito del Centro, y se ignora quiénes sean sus padres ó parientes.

Parece que se han firmado los decretos concediendo la gran cruz de Isabel la Católica, al Obispo de Mondoñedo y al señor Sánchez Juárez, que pronunció la oración fúnebre en las exequias verificadas últimamente en San Francisco el Grande por el alma de D. Alfonso.

También se ha concedido la encomienda ordinaria de la misma orden al bajo del teatro Real Sr. Uetam.

Ayer publicó la Gaceta una Real orden aprobando la plantilla de jefes é inspectores de seguridad y vigilancia para las provincias siguientes:

Barcelona, Cádiz, Coruña, Granada, Málaga, Sevilla, Valencia, Alicante, Burgos, Córdoba, Murcia, Oviedo, Toledo, Valladolid, Zaragoza, Baleares, Cáceres, Ciudad Real, Gerona, Guadalupe, Guipúzcoa, Huelva, Huesca, Jaén, León, Llerda, Logroño, Navarra, Orense, Salamanca, Santander, Tarragona y Vizcaya.

En las provincias restantes no sufrirá, por ahora, alteración el personal.

Bajo la presidencia del Sr. García Lomas, celebró ayer tarde sesión la Diputación provincial de Madrid.

Se aprobó el acta de la anterior, después de un ligero incidente relacionado con aquella, promovido entre los señores Pérez Soto y Rances.

Este rogó a la presidencia que antes de que se entregara a los empleados y practicantes la cantidad en metálico con que han sido premiados sus servicios durante la última epidemia cólica, se asegurara el Presidente de si dichos servicios fueron verdaderamente extraordinarios.

Se propuso un voto de gracias para el médico de la beneficencia provincial, señor Huerta, por la Memoria que había publicado, referente a la epidemia variolosa que se presentó hace unos meses en el hospital Provincial.

Después de ser aprobados varios dictámenes de la comisión de Beneficencia, que carecieron de interés, se levantó la sesión.

Ayer se inauguró la Clínica dermatológica, establecida por el Ayuntamiento en la casa de socorro del distrito de la Latina.

El servicio propuesto por el doctor Pardo Regidor y aprobado por el Municipio es el siguiente:

Lunes, martes, miércoles y viernes, consulta general; jueves, tratamiento de lupus, acné, epiteloma, etc.; sábados, examen microscópico de tiñas, tratamiento de las mismas y dermatosis parasitaria.

Sucede con la compacidad de los partidos políticos, lo que con la cohesión en un cuerpo cualquiera: esta es la propiedad que mide su vigor y resistencia.

Con gran razón ha dicho el Sr. Sagasta en su discurso de ayer tarde, que los pequeños grupos sólo sirven para perturbar, impotente, dado nuestro régimen parlamentario, toda fracción pequeña para hacer nada por sí, y privada de vida desde el momento en que se separa del tronco que la nutre con su savia; cuando esto sucede, queda esa fracción a esa grupo convertido en un cuerpo extraño que embaraça y dificulta la marcha de los gobiernos, en vez de ayudarlos en el desenvolvimiento de su política.

En vano ha expuesto el Sr. Gullón que, sin salir del programa del partido, podía apreciar de un modo distinto asuntos políticos; no, la contradicción aparece evidente.

El programa, los principios de un partido, su organización, los deberes de la disciplina y la subordinación al jefe, se aceptan ó no, pero en toda su integridad; no caben sutilezas ni distinguos: cuando dos personalidades políticas asientan a una misma idea, han de tener forzosamente igual criterio para juzgar un hecho cualquiera que en esta idea se informe, ó de ella se separe.

CEUTA

Con este epígrafe publica *El Diario de Cádiz*, en uno de sus últimos números, un interesante artículo destinado a defender la conveniencia de que aquella importante plaza del Estrecho continúe figurando en el territorio de la provincia de Cádiz.

Muchos son los argumentos que aduce, dimanados de consideraciones generales de orden político y de nuestra legislación actual, en pro de la defensa de los intereses que atañen a la expresada provincia; mas nos parece que el factor principal de esos argumentos es un mal entendido espíritu de regionalismo, contrario a los verdaderos y vitales intereses de España en esa posesión africana.

Si se estudia con desapasionado criterio el asunto, si se ponderan con sereno ánimo y exacto conocimiento de las cosas, las ventajas e inconvenientes del actual estado de aquella plaza, no podrá menos de reconocer nuestro apreciable colega que por hoy no es posible ni político separar en aquel importante baluarte español el mando y régimen militar del civil, sino, por el contrario, someterlo en absoluto y en todas las esferas del Gobierno al primero, ya para el desarrollo de los intereses materiales de España en Marruecos, como para la defensa a todo trance y sin obstáculos de tan valioso punto estratégico, base indudablemente, en caso necesario, para importantes operaciones.

¿Se conseguiría así continuando el sistema vigente en Ceuta relativo a la gestión administrativa? ¿Se obtendría aquel apetecido fin implantando en tan preciada colonia todas, absolutamente todas, las leyes civiles de la Metrópoli? Evidentemente no; y más teniendo en cuenta que los individuos de aquella plaza gozan de infinitas de exenciones y ventajas que no disfrutan los demás de la Península, pues ni se satisfacen derechos por contribución territorial, ni pagan impuesto de papel sellado, ni contribuyen a la renta de Aduanas por los géneros que importan; y todo ello representa una suma de franquicias de que no gozan los que residen en los demás puntos de España, viniendo esto a corroborar la idea de que Ceuta es una plaza excepcional a las demás y que, por lo tanto, excepcionales deben ser las leyes por que se rija, puesto que aquel territorio solo lo dominamos y podemos conservarlo por la fuerza de las armas, en atención a encontrarse enclavado en país extranjero; y claro está que en su virtud sus leyes y su régimen debe única y exclusivamente ser el militar en todas las esferas del Gobierno.

Sabemos de un modo positivo que la Diputación de la provincia no se ocupa de Ceuta para nada; que no figura en sus presupuestos partida de gastos para la beneficencia pública, hospicios, hospitales, etc., ni para las cárceles dedica un céntimo, ocupándose tan solo de las operaciones de quintas y de las elecciones, sin que en estas últimas haya obtenido jamás beneficio alguno aquel vecindario. A esto quedan reducidos los vínculos de la capital de la provincia con la ciudad de Ceuta, y si se agrega la apatía y abandono tradicional en los Municipios de dicha población, que desatienden los serenos puntos de interés de la plaza, el periódico de aquella localidad, forzoso es convenir en que la campaña emprendida recientemente por el *Diario de Cádiz* no tiene en su favor precedentes que la alonen.

No sabemos si serán exactos esos propósitos que el periódico aludido denuncia, concernientes a conceder a Ceuta un carácter meramente militar, esto es, transformando aquella plaza en una colonia militar; pero, a ser ciertos, creemos que, presidiendo un buen criterio a la nueva organización, deberían felicitarse mucho los habitantes de Ceuta y los mismos gaditanos de la referida tendencia reformista, porque siguiendo el ejemplo de otras plazas de guerra, tales como Melilla, Gibraltar y otras muchas, pudiera en poco tiempo ampliarse la esfera de los intereses morales y materiales de Ceuta, aumentando su prosperidad y convirtiéndola en ancha base de patrióticas aspiraciones.

Restáanos, para emitir las ideas que nos ha sugerido la lectura del artículo de que nos ocupamos, restablecer algunos conceptos equivocados que se relacionan con el derecho en que sustenta la provincia de Cádiz la no desmembración de su territorio, del perteneciente a la plaza española de Ceuta.

Tanto la ley de división del reino en provincias, como la ley provincial, pueden reputarse virtualmente modificadas en lo referente a la unidad territorial y al mando militar en Ceuta, por recientes disposiciones legales, y singularmente por la ley de Enjuiciamiento militar, la cual, recopilando en la exposición de motivos el derecho consuetudinario, dice, refiriéndose a las plazas de África, «que deben estar a investidas las autoridades militares que las rigen de atribuciones en todas las esferas del Gobierno y mando de las mismas».

Recordaremos, en comprobación de nuestros asertos, una Real orden del año 1845 que confirió al Gobernador militar de la plaza de Ceuta, las mismas atribuciones reconocidas en lo civil a los Jefes de administración de una provincia, disposición no derogada por ninguna ley posterior y puesta en vigor por soberanas disposiciones antes citadas.

En suma; créanos el estimable colega gaditano, la causa que defiende no es buena, porque sus razonamientos se desvirtúan con los mismos hechos. Colonias florecientes tienen Inglaterra, Italia y Francia bajo un régimen puramente militar, sabio e ilustrado, sometido a un sistema fijo de mejoras materiales, con el cual podíamos alcanzar en breve el engrandecimiento y desarrollo de nuestros intereses en Marruecos, si la política prudente y previsora del Gobierno sigue con paso firme el camino que parece se ha trazado.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

Mucha animación en la sesión de ayer; público numeroso, y los escaños llenos.

Después de presentar el Sr. Silvela algunos documentos y hacer el Sr. Gil Sanz una pregunta al señor Ministro de la Guerra, este señor Ministro contestó a las apreciaciones hechas en su discurso de antea por el Sr. Romero Robledo respecto a haberse adoptado por aquel Ministerio, después de los sucesos de Setiembre, ciertas medidas de precaución que antes no existían, manifestando que no es exacto este aserto, puesto que el orador no ha hecho otra cosa que cumplir una disposición dictada por su antecesor el Sr. Jovellar.

La guarnición de Madrid—dice—así como todo el ejército, merece la confianza del Ministro de la Guerra y del Gobierno todo, por su lealtad y disciplina, que no alteran ni una ni otra el que haya podido haber unos pocos desdichados que se olvidaran de su deber. (Muy bien.)

El Ministro de la Gobernación

Cuando habla el Sr. Romero Robledo, señores Diputados, no hay momento seguro.

Con la misma facilidad que podrá beberse un vaso de agua, afirmó ayer que los nuevos Ministros que estamos en este banco, no nos hacíamos solidarios de la política de los que reemplazamos. Señor Romero Robledo, si S. S. quisiera tener memoria recordaría, seguramente, que el señor Presidente del Consejo ha dicho, con nuestra aquiescencia y en nuestra presencia, que este Gobierno aceptaba y representaba la misma política que el anterior.

No, Sr. Romero Robledo: ni este Gobierno ni esta mayoría tiene por qué retirarse ni una letra de las palabras del Presidente del Consejo; con ellas está conforme, y es bien seguro que, no obstante las amistades del Sr. Romero Robledo en el seno de esta mayoría, como ella y el Gobierno admiten y defienden la política de los anteriores Ministros, es bien seguro, repito, que no habrá esas disgregaciones que S. S. anunciaba, porque no habrá seguramente ningún Brigadier Villacampa ni Capitán Casero que se atreva a levantar fuerzas de esta mayoría (Muy bien; risas).

Lo que hay es, Sr. Romero Robledo, que nosotros estábamos reiteradamente avisados por nuestros queridos antecesores para que no les defendiéramos de los cargos que contra ellos se hicieran porque ellos mismos los rebatían.

Yo agradezco al Sr. Romero Robledo las frases que ayer me dedicó, pero debo advertirle que todas ellas alcanzaron a mi digno antecesor.

Yo conozco lo que pasó la noche del 19 de Setiembre, y estoy al corriente de aquellos sucesos, pero no he de caer en la candidez de comunicárselos al señor Romero Robledo. (Aprobación.)

El Sr. Romero Robledo rectifica, insistiendo en sus apreciaciones sobre las reformas de la Guerra, y en cuanto al Ministro de la Gobernación, le dice que el señor D. Venancio González cayó del poder por los sucesos de Setiembre, como Posada Herrera cayó por los del 22 de Junio. En cuanto a lo del Capitán Casero, dice que esto lo habrá dicho el Ministro de la Gobernación por algún personaje de la mayoría que trate de levantar fuerzas. CIEN: Yo no he dicho nada que no haya afirmado antes mi digno amigo el señor D. Venancio González, que no salió del poder, como ha dicho el Sr. Romero Robledo, por los sucesos de Setiembre, sino por su enfermedad, porque delante de mí, y uniéndolo yo a los suyos mis ruegos, el señor Presidente del Consejo le instó varias veces para que se quedase en el Gobierno.

En cuanto a esta mayoría, tiene el Gobierno en ella grandísima confianza, y está tan identificado con sus aspiraciones, que no me refería yo, al hablar de Casero, a nadie de esta mayoría, sino a otros que rondan los cuarteles y profieren gritos subversivos.

La creación del cuerpo de Seguridad no obedece a lo que S. S. ha supuesto, y en prueba de ello, bastará decir que el pensamiento, algo modificado luego por mí, era de mi antecesor.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): Me interesa hacer constar que yo advertí al digno Capitán General de Madrid que desde el día 16 hasta el 19 de Setiembre, tenía noticias de que no había día seguro para estallar un movimiento en la guarnición de Madrid. Esto he dicho y esto sostengo; y espero que nadie ha de contradecirlo.

El señor Ministro de Estado

Empieza su discurso con dos párrafos elocuentes, que la Cámara escucha con interés y la mayoría recibe con aplauso. Con éste de relieve la contradicción del Sr. Romero Robledo al censurar al Gobierno por sus reformas y por su actitud expansiva frente a ciertas ideas, y en cambio le parece muy bien y lo elogia, y hasta parece como que piensa confundirse con el programa de la izquierda.

Nos preguntaba el Sr. Romero si conocíamos antes los sucesos del 19 de Setiembre, y yo debo decir a S. S. que los presentamos, los veíamos en la atmósfera, los oíamos en las conversaciones y teníamos de ellos esa idea que nace de los rumores vagos que se van condensando poco a poco. Después de los sucesos, y en averiguación de lo que en ellos ha existido, el Gobierno la conoce y lo sabe perfectamente todo.

Por lo demás, es cierto que se hablaba siempre de indulto a los principales rebeldes.

Yo lo atribuyo a que alguien podía tener interés en que este fuera el fallo, no solo por la conservación de la vida de aquellos desgraciados, sino por temer a que, viendo ellos segura la muerte se hicieran revelaciones que seguramente habría interés en ocultar. (Sensación.)

En cuanto a la penalidad impuesta a los jefes de los revoltosos, nosotros ni siquiera podíamos ya discutir una vez acordado el indulto, como tampoco teníamos para qué intervenir en la que se impuso a los soldados, y que el Sr. Romero creía desproporcionada.

Es preciso que el soldado sepa que no es un instrumento del cabo y del sargento; es preciso que tenga, y ya lo tiene, en efecto, conocimiento bastante para saber que no debe disparar contra su superior el coronel, por ejemplo, porque se lo mande el sargento; y ya en esto el Rey D. Alfonso tenía grandísimo interés, como lo prueba el hecho de haberle dicho

un día que visitaba un cuartel al centinela que estaba a la puerta.

—¿Me conoces?

—Sí, señor.

—Y si yo te mandara disparar contra tu Coronel, ¿qué harías? Y como el centinela vacilaba, el Rey le dijo:

—Pues no debías disparar contra él, sino contra mí.

Pero el Sr. Romero Robledo, que ayer se nos quería presentar como el campeón de la Monarquía y poniendo especial empeño en quitar mérito e importancia al acto heroico de S. M. la Reina concediendo el indulto de los sublevados, en cambio parece como que se complacía en deshacer y aniquilar las fuerzas monárquicas. Y en su ceguera olvidaba que hay aquí algo más grave y más trascendental que la crítica de los actos de un Gobierno y su destrucción; que hay aquí planteado un problema gravísimo; el problema de la fuerza contra las instituciones y la ley, de que los sucesos del 19 de Setiembre fueron el escollo contra el cual se estrelló, dejando ver en su fondo toda la negrura de que está preñado.

Cuando llegó el momento trágico de la muerte del Rey, el Sr. Cánovas creyó que había un gran peligro que vencer, y el partido liberal, que lo sabía también, aceptó el poder con noble patriotismo, precisamente para salvar ese peligro que se temía, y que el mejor que nadie, podía conjurar, como se conjuró seguramente, por la previsión del Rey D. Alfonso cuando en 1883 llamó a gobernar a la democracia. En una y en otra ocasión lo esencial y lo urgente era desarmar a los enemigos del Trono y atraer fuerzas a la Monarquía.

Claro es que el partido liberal, como estaba formado, con su estado mayor y toda su máquina hubiera, en todo caso, permanecido fiel a sus compromisos, pero cerca de él y en sus fronteras había masas que convenía atraer y que podían dudar. (La Cámara sigue este período con mucha atención: los conservadores y romeristas hacen comentarios; el señor Gullón pide la palabra.)

Pero el Sr. Romero Robledo no tiene en cuenta estas consideraciones, y para su Señoría lo esencial, por lo visto, es debilitar al Sr. Cánovas del Castillo, y debilitar al Sr. Sagasta, y si es posible, hacer que desaparezcan, para recoger después, si por acaso lo consigue, las fuerzas que de uno y otro campo pudieran disgregarse.

Pero, después de todo, si hay aspiración: no cumplidas en la mayoría, dada la rotación política se cumplirán; y si fuera del partido liberal hay otros elementos que le son afines conformes en lo esencial, pueden ingresar en este gran núcleo. (Los izquierdistas se sonrieron.)

Voy a terminar rectificando afirmaciones inexactas del Sr. Romero Robledo. Cuando el Gobierno de la izquierda, yo no me opuse a seguir en el poder; lo que hice fue negarme a presidir unas elecciones que habían de dar por resultado la división del partido liberal. (Muy bien.)

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ rectifica: insiste en que el Gobierno no estaba prevenido y vuelve a repetir que solo estaba en Madrid una parte del Gabinete.

Añade que el señor Ministro de Estado ha proclamado en su discurso teorías y principios que acabarían con la disciplina de la mayoría, dice que los soldados, generalmente salen en las sublevaciones silenciosamente.

El señor Presidente del CONSEJO: Precisamente en este caso ha ocurrido lo contrario.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: No me refiero a ese caso concreto, sino en general.

Consigna que de las palabras del señor Moret se desprende que los demócratas recién llegados al partido liberal se hubieran ido a la república a no ser llamado éste al poder. (Rumores.)

El Sr. CUARTERO: Eso es una injuria.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Lo ha dicho el señor Ministro de Estado.

El Sr. CUARERO: S. S. no ha entendido lo que ha dicho el señor Ministro de Estado. El Sr. Romero Robledo muéstrame un tanto sorprendido.

El orador trata de demostrar que ha entendido al Ministro, y es interrumpido por el señor Presidente del Consejo, que dice: tampoco fue eso, no lo entendió su señoría. (Risas.)

Atribuye al Sr. Cánovas la especie de que había dejado el poder al partido liberal porque si no le consideraba como un peligro.

El señor Presidente del CONSEJO: Eso, que no le hubiera yo tolerado al Sr. Cánovas, se lo dejó pasar a S. S. como le dejó pasar otras muchas cosas.

(Ocupa la presidencia el Sr. Martos.) El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: S. S. no tiene que dejarme pasar nada, porque yo hablo amparado por mi derecho.

El señor PRESIDENTE (Martos) manifiesta al orador que su derecho no ha sido atacado por nadie, pues de otro modo él hubiera sabido defenderle.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ continúa su discurso, excitando al Gobierno a que provoque un voto de confianza.

El señor Presidente del CONSEJO: Provoque S. S. uno de censura. (Risas.)

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: ¿Para qué? ¿No estáis bastante censurados? (Grandes risas.)

El Sr. Moret rectifica.

Afirma que en este momento político, en el estado del país, la agrupación de fracciones monárquicas es indispensable, y como la resultante de nuestra política.

Recuerda que cuando desempeñó interinamente el Ministerio de la Gobernación, la prensa que recibe las inspiraciones del Sr. Romero Robledo, ponía en ridículo diariamente las medidas de precaución que tomaba.

Sostiene que la teoría que encuentra extraña el Sr. Romero Robledo sobre la obediencia militar, es la que inspira la ordenanza y el Código militar que sirvió para juzgar a los sublevados del 19.

Extendiéndose en eso pronuncia un párrafo brillante que la Cámara aplaude casi unánime.

Demuestra lo imprudente de que el Gobierno provocara un voto de confianza, porque sería un alarde inútil de fuerza y una excitación estéril. (Muy bien, muy bien en la mayoría.)

El Sr. GULLÓN: Si no fuera por las repetidas alusiones que me ha dirigido el Sr. Romero Robledo, mi amigo particular, yo no molestaria a una Asamblea tan respetable con mis palabras, proponiéndola ocasión siempre enojosa de hablar de mi modesta personalidad. Si no fuera por esas alusiones repetidas y por las que me ha dirigido mi amigo el señor Ministro de la Gobernación... (El Sr. León y Castillo: Diga S. S. cuáles son.) Las que se refieren a ciertos Capitanes Caseros de la mayoría (Rumores y risas.) (El Sr. León y Castillo: No lo he dicho por nadie de la mayoría, y así lo he dicho constar.)

Yo fui uno de los últimos que se apercebieron de la intención de esas palabras, y si las hubiera oído en el acto, hubiera puesto correctivo.

Señores, yo llevo diez y ocho años de vida política, y jamás, ni un mes siquiera me he separado del partido a que desde luego me afilié, y tanto he seguido sus movimientos y de tal manera me hallo y me he encontrado siempre defendiendo sus teorías y su representación en ocasiones críticas, que puedo decir que soy más sagastiano que el señor Presidente del Consejo. (Grandes risas.)

Las benevolencias además, en concepto del orador empujando la marcha del Gobierno les quita gallardía.

(El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Estoy conforme.) (Grandes risas.)

Dice el orador, que no está conforme con algunas declaraciones del Sr. González (D. Venancio), y excita al Sr. Sagasta a que vigore su política, dándole más novedad y mayores iniciativas.

Insiste en que se debe dar un nuevo carácter a la política del Gobierno.

Recaba para sí toda la responsabilidad de los sucesos de Badajoz, que bastante ha purgado. (Asentimiento en las izquierdas.)

Atribuye al Sr. Cánovas la frase de que el partido liberal no hubiera sido llamado al poder, se hubiera hecho republicano. (El Sr. Cánovas no se encuentra en la Cámara; en la minoría conservadora: no, no ha dicho eso.)

Termina haciendo una calurosa defensa del monarquismo del Sr. Sagasta.

El Sr. CÁNOVAS DEL CASTILLO: Voy a pronunciar breves palabras para protestar de las que me ha atribuido el digno Diputado que acaba de hacer uso de la palabra.

Yo no dije jamás que el partido liberal se pasara al campo republicano si no le daban el poder. Solo he dicho que tenía no siguiera con el partido conservador una conducta igual a la que nosotros seguimos con él, y de una a otra cosa hay un abismo.

Pero es más, aun esto que dije, lo hice con reservas, no afirmándolo categóricamente, puesto que mi frase fue que no estaba seguro de que el partido liberal observara con nosotros la línea de conducta que hoy seguimos con él.

Aparte de esto, yo no entregué el poder al partido liberal, porque esto estaba reservado a quien solamente podía hacerlo en virtud de su regin prerrogativa.

El señor Presidente del CONSEJO (espectación). El Sr. Gullón no se admirará de la extraneza que me han producido sus palabras, y de que no haya comprendido bien su significado.

Es cierto, como S. S. ha dicho, que hace diez y ocho años que estamos unidos y que sigue mi política; es más, lo he contado entre el número de mis amigos más íntimos, y añadiré que no me ha ido mal con su amistad, como tampoco me ha ido mal con la de S. S. (Grandes risas.)

¿De qué se queja S. S.? No supongo que será porque le haya faltado nunca ni mi consideración, ni la libertad que han tenido siempre todos mis amigos; y si por acaso se queja de esto último, habrá sido sin duda porque no haya querido hacer uso de ella por voluntad propia.

S. S. tiene razón. Diez y ocho años hemos permanecido unidos, y en ese tiempo mi conducta no ha variado en nada.

¿Por qué, pues, S. S., que la ha vivido todo ese tiempo, se encuentra mal a los diez y ocho años y le concedido siempre a S. S. toda la libertad de acción dentro del partido que he concedido siempre a todos mis amigos; como se la concedo ahora igualmente si aún me considera por jefe, toda la libertad compatible con la disciplina del partido se entiende. Pero si no fuera así S. S. comprenderá que yo no podía establecer entre él y el resto de mis amigos una diferencia que constituiría un privilegio. (Aprobación en la mayoría.)

Se puede tener libertad de acción dentro de los partidos; pero desde el momento en que por medio de esa libertad se intenta perturbar la disciplina del partido el jefe no tiene otro recurso que impedir esos actos y esas propagandas de la disciplina. (Muy bien.)

Es preciso acabar de una vez para siempre con los que fomentan la indisciplina de los partidos y con esos grupos pequeños que sólo sirven para perturbar. (Muy bien, muy bien, aplausos.)

Se dice que el Gobierno vive de benevolencias, y que le hemos de hacer si quieren ser benévolo. (Risas.) Si el Sr. Cánovas quiere ser benévolo con el partido liberal, como si los posibilistas quieren serlo también, al partido liberal toca admitir esta actitud.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Solo que a los republicanos se le agradece y a los conservadores no.

El Sr. SAGASTA: Dice el refrán que el que las hace las imagina, y el Sr. Romero Robledo sería capaz de hacer eso que dice. (Risas; muy bien.)

Yo agradezco la benevolencia del partido conservador y la admito porque es una benevolencia patriótica y porque tenemos de común los intereses de la Monarquía, y agradezco también la benevolencia del partido posibilista, porque tenemos de común los intereses de la libertad, y precisamente en hermanar la libertad con el Trono está la aspiración más legítima y más grande del partido liberal. (Muy bien.)

Pero todo lo que aquí está pasando es producto de un error del Sr. Romero Robledo. (Risas; el Sr. Robledo hace signos de extrañeza.)

No se extrañe el Sr. Romero Robledo, porque allí donde se oiga hablar de un error, me parece ver a S. S. (Risas.)

Todo nace del error de creer el señor Romero Robledo que el Sr. Cánovas abandonó el poder para entregárselo al partido liberal, y yo debo decir que para que se pueda entregar el poder, es preciso tenerlo, y al Sr. Cánovas no se le había otorgado.

El Sr. CÁNOVAS: Ya lo había dicho eso.

El Sr. SAGASTA: Ya sé que lo había dicho V. S.; pero como el Sr. Romero Robledo no quiere entender al señor

ñor Cánovas, por esa razón lo he repetido yo. Para que lo sepa.

No, el partido liberal obtuvo el poder por un acto libérrimo de la regia prerrogativa, y el Sr. Cánovas, en aquel acto, no tuvo otra intervención que poner su patriotismo a disposición de la Reina, acto nobilísimo que, si yo hubiera estado en su caso, lo hubiera imitado.

Resulta que el Sr. Gullón está descontento porque no se había publicado el Código de procedimientos militares antes de haber ocurrido los sucesos de Setiembre, y como ese Código hacía cuatro años que estaba en el Congreso, S. S. se ha incomodado consigo mismo, porque cuando fué Ministro no hizo que se activara.

Después de otros párrafos notables sobre la conducta de los partidos, que por lo avanzado de la hora no podemos insertar, termina el orador diciendo que en el partido liberal no hay derecha, ni izquierda, ni centro, porque todos sus individuos, por pertenecer a él, deben inscribirse en móviles de patriotismo. (Muy bien, muy bien.)

Se levantó la sesión a las siete y media.

SENADO

Empezó la sesión pidiendo el Sr. Alcalá-Zamora, que se aprobara el acta de la anterior por votación nominal, para saber cuántos señores Senadores no habían ido a buscar emociones al Congreso.

El Sr. Calderón y Herce pidió al Ministro de Marina algunos datos, y éste, al contestarle, dijo que la nueva escuadra sería menos costosa que la actual, y serviría para algo.

El señor Ministro de HACIENDA, contestando preguntas que le han dirigido en sesiones anteriores, manifestó al señor Teruel y Cabo que de acuerdo con el señor Ministro de la Gobernación, se propone presentar un proyecto de ley facilitando el pago de las cantidades que los Ayuntamientos adeudan al Estado, a fin de regularizar la instrucción municipal de España.

Contestando al señor Marqués de Muros, dijo que dicho señor no puede dudar de que todos los gobiernos en todas las épocas han estado siempre dispuestos a todo género de sacrificios por las provincias ultramarinas, como lo han demostrado en más de una ocasión.

Entrando en materia, expuso el carácter y el valor del impuesto transitorio a los azúcares, como todos los productos antillanos, no pagan al entrar en la Península ningún impuesto que no paguen los productos de cualquier otra provincia peninsular al entrar en las demás; es decir, paga un derecho de consumo y no de arancel, de que goza el Estado y el municipio en cuyo término se consume el producto. La supresión del derecho transitorio sobre los azúcares, que solicita el señor Marqués de Muros, significaría una supresión de más de 10 millones de pesetas para el Tesoro nacional.

Además, esta pérdida para el Tesoro resultaría inútil porque no es solución, porque Cuba produce quinientas mil toneladas de azúcar, y España no puede consumir sola tan cuantiosa producción; Cuba necesita varios mercados, y la solución de esta cuestión económica, no está en España sino en América, en las Repúblicas hispano-americanas, y en estos momentos está el Gobierno concertando un tratado de comercio con los Estados Unidos, por lo cual no me es posible contestar más concretamente las preguntas del señor Marqués de Muros.

Por último, refiriéndose al Sr. Díaz Jiménez, dijo que estaba tranquilo, porque siempre el Gobierno tendrá también presentes los intereses de las provincias azucareras de la Península.

El señor Marqués de Muros, lamentando que a las quejas de los hacendados cubanos se conteste con un nuevo aplazamiento como es el tratado con los Estados Unidos, que a su juicio no se votará nunca, añadiendo que la crisis en Cuba lejos de desaparecer empieza ahora.

El Sr. Ministro de Hacienda contestó que, respetando mucho la opinión del señor Marqués de Muros, el Gobierno no puede aceptar la afirmación de dicho señor sobre que el tratado de comercio con los Estados Unidos será de negociación inacabable y al cabo se aprobará definitivamente, tanto menos cuanto que en las negociaciones previas se ha convenido en ultimar la negociación definitiva en el término de dos meses.

Por lo demás, a pesar de lo que el señor Marqués de Muros dice sobre la crisis de Cuba, puedo añadir al Senado que la producción de Cuba, en lugar de disminuir, como correspondía a un período de crisis, aumenta considerablemente.

El consumo de azúcar de remolacha en toda España es tan exiguo, que suprimiendo los derechos transitorios, los propietarios de azúcar antillano solo conseguirían un aumento de céntimos en tonelada, ventaja que no puede ser resolución de nada.

El Sr. Díaz Jiménez lamenta la decadencia de la industria azucarera nacional.

El señor Marqués de Muro indicó su deseo de consumir un turno, en una interpelación sobre la situación económica de Cuba.

El señor Ministro de Ultramar manifestó que prepara un decreto fijando reglas para la inmigración cubana. Negó se hubiese separado al Juez que entendía en el proceso de defraudación al Tesoro en la Habana, é hizo constar que estudia la cuestión de inmigración china en Filipinas.

El Sr. Ruiz Gómez le anunció una interpelación sobre este punto.

Los señores Conde de Casa-Valencia, Ruiz Gómez, Tejada Valdesera y Ministro de Ultramar, pronunciaron breves palabras, el primero para dar las gracias al señor Ministro, el segundo para aludir a una Real orden de tiempos conservadores, el tercero para recoger la alusión y el cuarto para hacer algunas aclaraciones.

El Sr. GARCÍA TORRES preguntó al Sr. Ministro de Hacienda si es exacto, como ha dicho un periódico, que se ha solicitado el arriendo de las Salinas de Torre Vieja.

El Sr. Ministro de HACIENDA: La primera noticia que ha tenido el Gobierno sobre la materia, fué por ese periódico, pero me alegro de que se presente ocasión de exponer el criterio del Gobierno en el asunto, contrario a todo propósito de arriendo.

El Sr. GARCÍA TORRES lo lamenta, porque aquellas salinas, en manos de particulares, fomentaría proporcionalmente la riqueza pública, y daría buena ganancia al Estado.

Sobre este punto los oradores se extendieron en consideraciones que no podemos ampliar más por falta de espacio.

El señor Darón de Covadonga preguntó al señor Ministro de Hacienda cuándo se resolverá el expediente sobre devolución de una fianza que prestaron los concesionarios del ferrocarril del Noroeste.

El Sr. Ministro de HACIENDA: El asunto está sometido a informe del Consejo de Estado, y el Gobierno resolverá lo más justo.

Los señores Puig y Barzanallana pidieron datos: el primero sobre concesión y subvención para cárceles, y el segundo, después de tributar aplausos al señor Ministro de Hacienda por sus declaraciones, que remita el señor Ministro de Ultramar varios otros datos para la discusión de la interpelación sobre el estado de Cuba, en la cual interviendría.

Entrando en el orden del día se aprobaron definitivamente y sin debate dos proyectos de poca importancia.

Se acordó reunirse hoy el Senado en secciones y declarar urgentes dos dictámenes de ferrocarril y carretera, y se levantó la sesión a las cinco y media.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

PÁRRAFO IMPORTANTE

He aquí el párrafo más importante del discurso pronunciado por uno de los jefes del partido liberal alemán, el señor Richer, en la discusión de presupuestos: «Desearnos una paz duradera con Francia. La obtendremos, ciertamente, cuando los franceses se convengan de que Alemania está resuelta a defender la integridad de su territorio, hasta derramar la última gota de sangre.»

Estas palabras fueron acogidas con generales muestras de aprobación.

VIAJE

Ha llegado a Turín la ex-Emperatriz Eugenia, quien continuó su viaje de dirección a Roma.

CONFERENCIA INTERNACIONAL

En el Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia se han reunido hoy las sesiones de la conferencia internacional relativa a la protección de los cables telegráficos submarinos.

La sesión de ayer ha sido presidida por el Embajador de España, Sr. Albarreda.

En ella se ha tratado de la fecha en que se pondrá en vigor el convenio de 14 de Marzo de 1882.

corable a la oportunidad de dicha conferencia.

Los ingleses recuerdan que la Gran Bretaña, no solo es propietaria de más de la mitad de las acciones del canal, sino que contribuye a los beneficios de la empresa por más de diez y nueve veintenas partes.

VAPOR-CORREO

Ha salido del puerto de Manila para el de Barcelona el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Panay.

OTRO

También ha salido de Singapur para Manila el vapor-correo de la misma Compañía, San Ignacio de Loyola.

COMISIÓN IMPORTANTE

Esta mañana han salido de Sofía, por la vía de Belgrado, los comisionados de la Asamblea búlgara encargados de solicitar de las potencias que designen un Príncipe para Bulgaria.

Permanecerán veinticuatro horas en Belgrado.

Se asegura que el Rey Milán de Serbia ha manifestado el deseo de ver a dichos comisionados.

DEBATE EN LA CÁMARA DE LOS DIPUTADOS DE PARÍS

El Presidente del Consejo, Sr. Freycinet, pronuncia un discurso combatiendo el proyecto de una parte de la Cámara, de introducir economías en los presupuestos, sin tener en cuenta que se desorganizarían los servicios públicos con la reducción de ciertos gastos.

Después de este discurso, la Cámara acuerda conservar los sueldos de los Subsecretarios de los Ministerios.

El Ministro de Marina, contestando a una pregunta sobre el pretendido naufragio del buque de guerra francés Chaudron, declara que el 10 de Noviembre llegó a la bahía de Alonj, y que no hay noticia alguna de que haya salido de allí, considera falso el rumor de su pérdida.

FALLECIMIENTO

Ha fallecido el Almirante francés, Comde de Gueydon, ex-Gobernador de la Martinica y de la Argelia.

EXPOSICIÓN

Una explosión en las minas hulleras de Ciemare, cerca de Duram, en Inglaterra, ha sepultado a 40 mineros. De éstos se han salvado 23, se han extraído tres cadáveres, quedando aún en la mina 14 individuos cuya suerte se ignora.

REGRESO

El Sr. Castelar ha salido hoy de París para Madrid. Numerosos amigos, admiradores del ilustre tribuno, tanto franceses como españoles, han ido a despedirle a la estación férrea.

NOMBRA MIENTOS

El Sr. O'Connor, Secretario de la Legación inglesa en Washington, ha sido nombrado Cónsul general de Inglaterra en Sofía, y el Sr. Lascelles Ministro en Bucharest.

EXPEDICIÓN AL SUDÁN

Se asegura que el Gobierno prestará su apoyo privado para socorrer a Eminberg en el Sudán. La expedición no tendrá carácter militar. La dirigirán el señor Stanley o Johnston.

CONGRESO JURIDICO ESPAÑOL

Abierta la sesión a las nueve y cuarto por el Presidente, se puso a discusión el quinto tema, que es como sigue:

El consejo de familia como forma de consagrar la independencia de la familia. —Actos a que debe extenderse su jurisdicción. —Su organización en cada caso. La concurrencia mediana, en las tribunas y en el salón.

El Sr. D. Aureliano Cienfuegos comienza haciendo demostraciones de modestia, imitando a la mayor parte de los oradores que le han precedido en las anteriores noches; y esto a nuestro juicio debiera suprimirse.

Creo que hay que estudiar tres cosas: a) Debe conservarse la actual legislación

debe sustituirse por otra? Y en este caso, ¿en qué forma se ha de hacer?

Se extiende en consideraciones sobre la mujer, y la equipara al hombre; pero opina que su centro de actividad es el hogar doméstico.

Se engolfó en disquisiciones de carácter práctico.

Dice que es ineficaz la intervención del Juez, y que a la autoridad judicial la deja para declarar derechos, creyendo no debe inmiscuirse en el consejo de familia.

Termina diciendo encomienda al criterio del Congreso la resolución.

Su discurso bueno.

El Sr. Gil Robles. (Expectación.) Dice que el Sr. Repullés cree se ha de distinguir el consejo como cuerpo consultivo, cuerpo deliberativo y como poder judicial, y lo estudia bajo estas tres fases o aspectos.

Dice que el Estado no debe intervenir en el Consejo, como cuerpo deliberativo, pero que necesita tener un poder judicial.

Opina que el consejo de familia debe respetar la autoridad marital y la autoridad paterna. Considera la intervención de los parientes como perturbadora, y que la constitución actual de la familia no permite el establecimiento del consejo, por lo que urge organizarla jurídicamente.

Su discurso, brillante, profundo y práctico.

El Sr. Repullés asegura que uno de los males que más perturbaban la familia, es la intervención judicial.

Entiende que el consejo de familia merece más amplitud que la que le conceden los Códigos modernos.

Su discurso, de pura polémica, fué bueno.

El Sr. Maura comienza diciendo que el Sr. Repullés quiere hacer del consejo de familia un organismo verdaderamente autónomo, y que él no lo quiere así.

Opina que el arbitraje de amigables componedores es superior al consejo. Entiende que el consejo de familia no se puede consentir jamás mientras haya padre o madre, y que no puede intervenir más que en las funciones de la tutela.

Añade que tal como él presenta la institución del consejo, es como estaba iniciada en todos los Códigos romanos y espafíes, y puede decirse que en todos los del mundo.

Afirma que deben intervenir en el consejo parientes de las dos ramas, y que la tutela es deficiente.

Excelente orador, su discurso es un modelo, en el que pueden inspirarse algunos de los individuos del Congreso.

El Sr. D. Laureano Figuerola dice que el Sr. Maura ha hecho en su admirable discurso todo lo que él tenía que hacer. Impugna el consejo de familia, pues dice que sin él se resuelven las cuestiones más graves. El consejo de familia, afirma que es el que autoriza los más terribles crímenes.

Se congratula de que en España se haya dado la patria potestad a la madre.

Dice que la institución familiar debe hoy ser más robustecida que nunca, y no mermarla con el consejo de familia. Que conviene salvar de la rapacidad de los parientes los bienes de los menores.

Su discurso correcto y profundo.

El Sr. Carvajal levanta la sesión a los tres cuartos para las doce.

Anoche la sesión fué más notable que algunas de las anteriores, y la discusión más movida.

Hoy se discutirá el tema sexto, que dice:

Lugar de la mujer en la familia. —Su intervención en la administración de los bienes: en el ejercicio de la patria potestad; en el gobierno de la familia. —Potestad marital. —Facultades y derechos de la viuda.

Ponentes: D. Eduardo Dato, D. José Díez Macuso y D. Francisco Silvea.

PROVINCIAS

Frente al muelle Norte de Denia la fuerza del temporal hizo embarrancar el viernes último un briq-barca noruego. La tripulación y un carabinero que estaban a bordo pudieron librar su existencia por medio de salvavidas. Se prestaron a los naufragos los oportunos auxilios, incluso ropas nuevas.

—Hace unos días tuvo efecto la anunciada reunión para constituir en Barcelona una hijuela del «Palacio de Cristal

Español», que debe levantarse en Madrid, habiéndose acordado por la Junta preparatoria de los trabajos, que aquella se denominase «Palacio de la Industria Catalana».

Las gestiones para llevar a efecto dicha constitución los lleva a cabo con su habitual actividad y reconocida inteligencia el fundador de tan importante centro de transacciones en la corte, nuestro particular amigo D. Ramón Bañolas; y creemos que dentro de breves días podremos precisar los nombres de las personas designadas para formar la Junta organizadora y la comisión ejecutiva del mencionado nuevo «Palacio de la Industria».

—Las señoras Condesa de Santa Ana, Condesa viuda de Castillejos y la señora de Carvajal, distinguidísimas damas de la sociedad granadina, se han ofrecido a venir personalmente a Madrid con objeto de entregar a S. M. la Reina Regente la solicitud de aquel vecindario pidiendo que no se suprima la Capitanía General.

—Según nos dicen de Palma, uno de los infelices que perecieron estos últimos días en el naufragio de una barca pescadora a la altura del cabo de Regaña, había adquirido cuando muchacho gran celebridad: fué el corneta que, hecho prisionero por un moro cuando la guerra de África, y llevándole el moro a cuevas, le cortó la cabeza y regresó en libertad al campamento.

—El distinguido arquitecto Mr. Lapiere, autor del proyecto de la grandiosa torre que se ha de levantar sobre los terrenos concedidos para la Exposición Universal que ha de tener lugar en 1887, y que ha de ser sin género de duda, el mayor atractivo en la misma, ha llegado a Barcelona para ocuparse, de acuerdo con el comité directivo de dicha Exposición, en determinar el sitio de emplazamiento y dar principio a las obras de explanación.

Es, pues, ya un hecho que Barcelona va a tener las primicias de una obra gigantesca, muy superior a todo lo conocido en su clase hasta el día, y que sólo promete igualarla la gran torre Eiffel, proyectada para la Exposición de París en 1889.

El proyecto de dicha torre lo hemos visto dibujado en uno de los números de *Le Gascon* el *lustre*.

—En Ciudad Real se ha suicidado un dependiente de una confitería poco después de su vuelta de un viaje que había hecho a Sevilla.

Ignórase los motivos de su fatal determinación.

—En Gandesa se ha cometido un crimen salvaje.

La niña Paula Alcovero, de diez años de edad, fué enviada al molino por sus abuelos, con quienes vivía. Al ver que tardaba mucho, acudieron en busca de ella y la encontraron bárbaramente degollada, y además con señales de otro delito más.

Dos individuos hay presos por sospechas.

—Al entrar en su casa el jueves una vecina de Pardinilla (Huesca), vió que de una viga colgaba el cadáver de su padre, llamado D. Pascual Grasa, que desempeñaba el cargo de Juez municipal, ignorándose los móviles que le impulsaron a suicidarse.

—Un periódico de Palma de Mallorca dice que uno de los naufragos que perecieron estos últimos días en el naufragio de una barca pescadora a la altura del cabo Regaña, había adquirido cuando muchacho gran celebridad: fué el corneta que, hecho prisionero por un moro cuando la guerra de África, y llevándole el moro a cuevas, le cortó la cabeza y regresó en libertad al campamento.

—El 22 fué robada la iglesia parroquial de San Pedro de Torelló. Los ladrones se llevaron 12 onzas en oro y varios efectos de plata dedicados al culto, que se hallaban en una arca de hierro.

—Los representantes designados por la Diputación provincial de Guipúzcoa, para gestionar en unión de los de las provincias hermanas, la resolución del problema que actualmente preocupa a todos los vascongados, son los Sres. D. José María Unceta, Presidente de la Corporación, el Sr. Lardizabal, Vicepresidente de la Comisión permanente, D. Pedro Nolasco Sagredo y D. Joaquín Jamar. Dichos señores conferenciarán en Bilbao con los comisionados de las Diputaciones de Alava y Vizcaya, el lunes próximo, según hemos oído.

—Poco después de salir uno de estos días de Alhambra, provincia de Jaén, el corsario Francisco Vallecillo, que se dirigía a Granada, llevando unas cuantas

caballerías con cajas de artículos de comercio al por menor, se le agregaron en el camino dos sujetos conocidos en el pueblo, trabando amistosa conversación; de improviso le dispararon dos tiros, le dieron de palos hasta dejarlo muerto y le robaron 50 duros. Los dos criminales se hallan presos, convictos y confesos.

—En Chanchina (Granada), se ha presentado también la epidemia de angina diftérica y la de sarampión, siendo esta última enfermedad la que, según nos escriben, produce mayor número de invasiones.

—Para combatir la epidemia diftérica en la provincia de Zaragoza, se ha dispuesto la creación de Juntas de Socorro, con el fin de arbitrar recursos para socorrer a los epidemiados: que éstos, dados ya de alta, no salgan de sus casas hasta tanto termine el período de desamación: que los fallecidos se lleven inmediatamente al depósito establecido al efecto en el cementerio, y que se practique la desinfección y saneamiento de las habitaciones.

En la comunicación en que se da cuenta de la adopción de estas medidas, se manifiesta que se ha operado un movimiento favorable a la vacunación, siendo las personas pudientes las más decididas.

En Novillas no se ha registrado, el día 29, invasión ni defunción alguna de difteria.

En La Almunia se ha vacunado el vecindario, no habiendo ocurrido, hasta la fecha, ninguna invasión de viruela.

El Alcalde de Grisel pide linfa vacuna en vista del recrudescimiento de la enfermedad variolosa.

En Gotor no se ha presentado ningún caso de difteria.

En Tauste ocurrió anteayer una invasión.

Por no haber dado resultado la que se le remitió, el Alcalde de Encinacorba pide linfa vacuna.

EL RESUCITADO DE PLASENCIA

El penúltimo domingo, por disposición judicial, fué retratado en Plasencia Eugenio Santa Olalla, de quien, dicen algunos que es D. Eustaquio Campo Barreda, Santa Olalla estaba enfermo el sábado último de una afección catarral.

El Cantón Extremeño dice que el jueves llegó a la posada de la Reina, de la mencionada población, un sujeto que dió detalles de la vida de D. Eustaquio. El sujeto desapareció de la posada antes del amanecer. Concha Somera, una de las personas que conocieron a D. Eustaquio, supuso que el sujeto que había desaparecido de la posada era un abogado que estuvo hace algún tiempo en el manicomio de San Baudilio de Llobregat, y que allí conoció a D. Eustaquio, estando enterado de los pormenores de su desaparición.

Los tribunales siguen procurando esclarecer el asunto.

LA BOLSA

El curso de los valores públicos ha logrado un amplio desenvolvimiento.

La contratación cada vez mas intensa; la demanda más activa y los precios mas altos.

El 4 por 100 interior al contado, desde 65'75 ha llegado a 66'35 y termina a 66'25.

A fin de mes, desde 65'90 ha subido hasta 66'50 y queda a 66'40.

El 4 por 100 exterior, a 67'40, 10 y 67 por 100 en este orden.

El 4 por 100 amortizable, a 80'95 y 90.

Los billetes hipotecarios de Cuba de 1880, a 97'40, 30, 25 y 97 por 100.

El 3 por 100 de Cuba y 1 por 100 de amortización, a 35'70 y 35'35.

Las anualidades cierran a 35 p r 100, habiéndose también publicado a 35'20.

Las carpetas de los nuevos billetes de Cuba, desde 93'30, han subido a 94 por 100 y quedan en última operación a 93'80.

Las cédulas del Banco Hipotecario, al 6 por 100 a 104, y las del 5 por 100 a 100'40.

Las acciones del Banco de España, se han contratado a 390'50 y 391, pero quedan a 390.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 66'30; fin de mes 66'40 papel.

A las doce.—4 por 100 interior contado 66'30, fin de mes, 66'40.

—Ese es el sendero—dijeron ambos a la vez—las zarzas han crecido... pero tendiendo antes nuestras capas encima de los bordes, podremos pasar.

Otto se adelantó hacia el agujero.

Goetz le detuvo, y pasó delante de él.

—¡Vos sois la cabeza, hermano Otto!—dijo—dejad que los brazos hagan algo!

Añázanse, dicho esto, con ambas manos al césped de la pradera, y se sumergió en el agujero andando de espaldas.

Oyóse el rechinar de sus vestidos desgarrados por los arbores; sus manos saltaron la presa y desapareció.

El borde de malezas presentaba en aquel momento un boquete que tenía, poco más o menos, el diámetro del cuerpo de un hombre.

Otto y Albert adelantaron a un mismo tiempo la cabeza hacia el orificio del agujero, y oyeron la voz de Goetz, que murmuraba en lo hondo del foso:

—¡Lléveme el diablo si me queda la cuarta parte del pellejo! ¡Vámonos, venid vosotros! yo soy el más grueso, y podréis deslizaros aquí dentro con comodidad.

Albert, imitando al ejemplo de Goetz, entró de espaldas en el agujero, y desapareció a su vez.

Seguía Otto por último.

Goetz se lavaba sus ensangrentadas manos en el agua fría del foso.

—No estáis herido? preguntó Otto.

—¡Silencio!—dijo Goetz—¡peñalando con el dedo la luz que en aquel momento estaba sobre sus cabezas, pareciendo balancearse en el espacio: allí arriba hablaban, y sacan alguna cosa!

Alzaronse los ojos de Otto y Albert: por espacio de cuatro o cinco minutos, sus miradas pretendieron penetrar la oscuridad.

A fuerza de asiduidad, percibieron en fin, alrededor de la luz, tres sombras que se agitaban, suspendidas bajo la muralla, por medio de un lazo misterioso.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 2 a las tres y diez y siete de la tarde.)

4 por 100 exterior 67'07 Norte 400'00
3 por 100 francés 83'72 Panamá 422'00
5 por 100 italiano 102'40 Rintino 222'50
4 por 100 turco 14'92 F. c. andaluzes 464'97
Egipto 84'23 F. c. portugueses 571'25
Otomano 542'50 3 por 100 p 50'81
Nuevo cubano 465'00 Mobiliario español 000'00

DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Comp. recibido el 2 a las tres cuarenta y cinco tardes.)

Consolidado inglés, 100'87.
4 por 100 exterior, 66'56.
3 por 100 portugués, 55'63.

Berlin 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior 66'40.

París 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'34. Después, 66'84.

Londres 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'43.

París 2.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 83'60; 4 1/2 por 100, 109'95.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'10.

Obligaciones de Cuba, 496.

Consolidados ingleses, 100'13'16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 67'11'6.

Londres 2.—Clusura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'5'8.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

VINOS SUPERIORES DE MESA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 39 de ab.—T. 2.º

impar.—Fausto.

Español.—8 1/2.—Función extraordinaria.—El Alcalde de Zalamea.—Herir por los mismos fi os.

(Los productos de esta función se dedican a la extinción de la mendicidad pública en Madrid.)

Zarzuela.—8 1/2.—F. 62 de ab.—T. 2.º

impar.—El Juramento.

Princesa.—8 1/2.—F. 29 de ab.—T. 2.º

par.—A casa de mi papá.—El marqués de Pimentón.—Intermedios por el sesto.

Apolo.—8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Cádiz.—Segundo acto.

Comedia.—8 1/2.—T. 3.º.—Ultramarinos.

Los cuatro marañes.—IA vivir!—Nicolás.

Eslava.—8 1/2.—T. 1.º impar.—El arte del tiro.—La Puerta del Torero.—Niña Pancha.—Juegos infantiles.

Variedades.—8 1/2.—El país de la casta na.—Modus vivendi matrimonial.—MI mujer me espera.—El club de los feos.

Lara.—8 1/2.—T. 2.º par.—Pepa la frascachona 6 el colegio desventurado.—La alondra y el gorrión.—Los martes de las de Gómez.—Los corridos.

Novedades.—Sección 1.ª.—8.—Bruno el Tejedor.—L s palos descaídos.

Sección 2.ª.—10.—El tarjetero de marfil.

Martín 8 1/2.—Juanito Tenorio.—Diamantes americanos.—Juanito Tenorio.—Niña Pancha.

Alhambra.—Sección 1.ª.—8 1/2.—El lucero del Alba.—El Trovador de Belchite.

Sección 2.ª.—10 1/4.—Los arrojados del paraíso.—Brinquín.

Circo de Price.—8 1/2.—Grande y variado espectáculo de ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, en el que tomará parte el tirador norte americano M. Fowler.

Liceo Rius (Atocha 88).—Sesiones de patines todos los días de 9 a 12 y de 2 a 5 1/2 tarde; además los lunes, miércoles y viernes (días de moda) de 9 a 12 de la noche.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Solado, núm. 8

FOLLETIN DE LA OPINION 139

EL

HIJO DEL DIABLO

No se oía pronunciar más que un nombre: (Geldberg! Geldberg! No se hablaba más que de una cosa: de los grandes fuegos artificiales que debían dispararse aquella misma noche al pie de las murallas del castillo.

Estos fuegos no podían ser nada de lo que ordinariamente se acostumbra. La casa de Geldberg se había portado hasta aquel día de un modo regio, y había motivos para esperar un magnífico espectáculo.

Los tres ginetes que al anochecer vieron salir de Obernburg, galopaban intrépidamente. En las cercanías de la ciudad era el camino anchuroso, y nuestros caballeros pasaban sin gritar, para que se apartasen los transeúntes, ahogándose el rápido galope de sus caballos en la yerba del camino.

Al cercano ruido de su carrera tendida, volvían las gentes la cabeza, para ver deslizarse en la oscuridad una cosa parecida a una ráfaga, y desaparecer todo en seguida.

Aquella noche, como la anterior, no hacía luna: los que tenían muy buenos ojos distinguían con facilidad tres ginetes que corrían a escape, pero nadie podía ver el color de sus capas, cuyos sombríos pliegues flotaban por el aire.

A una legua de la ciudad se habían parado bruscamente los tres caballeros junto a un grupo de aldeanos a pie, y uno de aquéllos había preguntado:

—¿A qué hora se disparan los fuegos?

—¡He aquí uno que a lo menos habla divinamente el alemán!—dijeron varias voces en el grupo.

Los fuegos artificiales, caballero,—respondió un paisano,—no deberán andar en encenderse... Se dice que se verá de lejos, y nosotros vamos siempre andando; pero no esperamos por cierto llegar a tiempo a la llanura, mientras que vosotros, ayudados de vuestros buenos caballos...

Los tres caballos saltaron a la vez, heridos por la espuela, y un ¡gracias! llegaba de lejos al oído del paisano antes que hubiese concluido su frase.

No tenemos necesidad de decir que los tres ginetes eran nuestros tres viajeros de la silla de posta.

Desde París a la frontera habían encontrado tiros preparados, pero ya en Alemania, la viveza de su carrera hubo de moderarse. Sin duda tenían la policía, pues que más de una vez abandonaron el camino real para tomar un camino de travesía.

Según su cálculo, habían retardado una hora, y una hora podía ser la pérdida de su esperanza más querida, la victoria de la usurpación criminal y cobard sobre el derecho, la muerte de un hombre!

Iban, pues, encorvados hacia adelante como jockeys en la arena; sus húmedas espuelas mordían los flancos de sus caballos.

FLOR Y NATA DE MADRID

Ramilletes, tartas, pasteles de crema y nata; salchichón legítimo de Vich. Vinos, licores, leche pura de Miraflores de la Sierra.

1, PLAZA DE CELENQUE, 1

SUPERIORES CAFÉS

MATÍAS LÓPEZ Y LÓPEZ

MADRID—ESCORIAL
AROMA CONCENTRADO

Elegantes botes de 100 y 200 gramos

Café molido superior, á 2 pesetas los 400 gramos.
Puerto-Rico y Cacaillon 250 —
Puerto-Rico y Moka 3 —
Moka puro 4 —
Tés de 8 á 20 pesetas libra en botes de 2 y 4 onzas.
Tapioca del Brasil en botes de 200 gramos.
NOTA. Los botes de CAFÉ y TAPIOCA de 200 gramos contienen una sorpresa cada uno.
De venta en todas las tiendas de ultramarinos de Madrid y Provincias.

Depósito central, Puerta del Sol, 13

INSTITUTO BIOLÓGICO

DOCTOR MARTINEZ MOLINA

CENTRO DE VACUNACIÓN DIRECTA DE LA TERNERA
TODOS LOS DIAS DE 2 A 4 DE LA TARDE
Se remiten á provincias lunos al precio de 5 pesetas y CRISTALES por 3 pesetas 50 centimos. Dirigirse al Doctor Plaza.
Atocha, 133, Madrid

DR. MORALES.

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical.
ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS

Las célebres
PÍLDORAS TÓNICO-GENITALES,
PARA CURAR LA IMPOTENCIA.
DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD.
Se venden en las principales boticas de España,
á TREINTA REALES caja.

CAFES SUPERIORES

TOSTADOS Y MOLIDOS.
(COMPROBARLOS CON OTROS.)

BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS.
Puerto-Rico á pts. 0'50 y 1 Cacaillon á pts. 0'75 y 1'50
Mezcla... á pts. 0'65 y 1'30 Mokaextra á pts. 0'90 y 1'80

VENANCIO VAZQUEZ

Chocolates, Cafés, Tés.
Español: CUATRO CALLES, y los principales establecimientos de ultramarinos y confiterías.

AL PÚBLICO.

60 y 70
centimos kilogramo, 7 y 8 pesetas arroba, jabón glicerina sistema inglés, ambarado, blanco ó pinta azul, es el mejor para el lavado de ropas. Fábrica escuela de jaboneros (fundada en 1832) Llofrin, director.

señanza práctica ó teórica de todos los sistemas de fabricación según los últimos adelantos de tan importante industria, é igualmente calidad, por el cual se obtienen jabones cocidos, de inmejorable calidad, á precios baratísimos.

Fábrica: Calle de Gonzalo de Córdoba, 5.

Depósito, Cuesta de Santo Domingo, 18.

ADVERTENCIA.

No confundir nuestro jabón glicerina con el camama jabón de coco, blanco ó amarillo, que es inútil para el lavado de ropas, y rehusar por no legítimo todo jabón que no lleve estampado en cada trozo nuestro nombre y marca de fábrica.

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO

PEPTONA DE CARNE

CARNE DE VACA DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Es de infalible resultado en las convalecencias de largas enfermedades, anorexia; cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, último período de la cirrosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad; cuando se quieren levantar rápidamente las fuerzas de un enfermo; tisis; consunción y otros muchos que el médico es el llamado á indicar en las distintas enfermedades que la humanidad padece.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

VINO DE PEPTONA DE ORTEGA

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión. Es tan agradable como el mejor de postre.

LOS CONVALESCIENTES se reponen prontamente tomando el VINO, que alimenta y da tonicidad al estómago, preparándole para recibir la alimentación ordinaria.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por excesos ó por el trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA.

LAS EMBARAZADAS deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo para que su naturaleza no se destruya.

Contiene los vómitos, y de consiguiente aumenta la nutrición.

LAS SEÑORAS QUE DAN DE MAMAR á sus hijos deben usarlo constantemente para que la leche sea más nutritiva; los niños se crían sanos y robustos, y tiene la ventaja de que aumenta la secreción.

Los niños en los primeros años deben tomar constantemente el vino de Peptona.

LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades nutritivas del anterior, más la reconstruyente del hierro.

DEPÓSITO GENERAL en España: Farmacia y Laboratorio químico de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

PEPTONA DE LECHE

LECHE DE VACAS DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Conteniendo la leche todos los elementos indispensables para la perfecta nutrición, es de indisputable valor en las enfermedades de los niños, y cuando se trata de sostener una dieta láctea, que pocos estómagos toleran en la cantidad necesaria para reparar las fuerzas de un enfermo.

Es también de gran utilidad en los catarros intestinales y en los casos de debilidad extrema de los ancianos.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

CHOCOLATE DE PEPTONA

CHOCOLATE DE PEPTONA. — Es una forma muy agradable de administrar el medicamento y puede utilizarse para variar cuando el tratamiento ha de ser largo, para continuar la medicación en los viajes y para los niños, que generalmente son refractarios á todo medicamento.

SIENDO estos preparados más bien alimento que medicamento su empleo no debe, en nuestro concepto, limitarse al tratamiento de los enfermos, sino que debe hacerse extensivo á todos aquellos individuos (los niños principalmente) que, en buen estado de salud, son de constitución delicada, puesto que tenemos la seguridad de que no les ha de producir malestar alguno, dada su propiedad de asimilarse inmediatamente al intestino y en condiciones de ser completamente asimilados. En todos los casos deben procurarse emplearlos tan pronto como se advierta debilidad ó a la nutrición, cualquiera que sea la causa, que la produzca, en la seguridad de que ha de ser agradecido nuestro consejo.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

IMPORANTE

El que quiera comer bien y con comodidad, que visite el restaurant del nuevo Petit Fornos, situado en el piso principal del Pasadizo de San Ginés, núm. 5, al lado del teatro de Eslava.

TEMAS DE SOLICITUD
Se admiten en el departamento de las CAPSULAS TIPOLOGICAS
Artes, y por los, se remite a las provincias.

HOGG, EUGENIO, calle de Castiglione 2, es PARIS
ACEITE NATURAL DE HOGG
ACEITE NATURAL DE HOGG DE BACALAO
Este aceite es el mejor para cocinar, y se vende en botellas de 1 y 2 litros, á precios módicos.

HIERRO DIALIZADO ORTEGA

CLOROSIS, ANEMIA, EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
Precio del frasco, 4 y 2,50 pts.

Pídase HIERRO dializado ORTEGA.

Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.

Ultramarinos y Confiteria

DE

CARLOS PRATS

ARENAL, 8, MADRID.

Gran almacén por mayor y menor de toda clase de productos coloniales y extranjeros: selectos salchichones de Lyon, Bolonia y Vich; vinos de bola, nata, Ochester, Roquefort, Gruyere y Parmesano. Pescados en conserva de las más conocidas fábricas del reino y extranjero. Gran variedad en ricos vinos de Champagne, Burdeos, Borgoña, Oporto, Madera, Rhin, Tokai, Jerez y Málaga.

Completo surtido en Cognac, Rom, Marra-quino, Chartreuse, Aniseta Cumin de Riga y cuantos licores se conocen del reino y extranjero. Especialidad en galletas inglesas de la acreditada casa de Huntley y Palmers. Depósito de la renombrada cerveza inglesa de Bass et Cos.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico